

INDICE DE CONTENIDOS

- **“Turquía decidirá si vive en el fascismo o en un país democrático”**
- **“No nos someteremos al golpe electoral”**
- **El gobierno turco intensifica el alarmismo antes de las elecciones presidenciales**
- **Turquía: abogados de Öcalan advierten sobre especulaciones utilizadas en campaña electoral**
- **¿Qué hay en juego en las elecciones del 14 de mayo en Turquía?**
- **“Nuestra gente quiere muchas diputadas en el Parlamento”**
- **Garo Paylan convoca a “poner fin al régimen de un solo hombre” en Turquía**
- **¿Por qué Erdogan es enemigo nuestro?**
- **Elecciones en Turquía: entre la continuidad de Erdogan o un nuevo nacionalismo**
- **12 años de guerra en Siria... ¿Y ahora qué?**

“Turquía decidirá si vive en el fascismo o en un país democrático”

Zozan Çewlîg, integrante del Comando del Cuartel General de las Tropas de Mujeres Libres (YJA Star), fue entrevistada por el periodista Tekoşîn Axîn, de *Sterk TV*, sobre las elecciones del 14 de mayo en Turquía y la decisión de alto el fuego unilateral de la insurgencia kurda desde los terremotos centrados en Kurdistán del Norte (Bakur, sudeste turco) en febrero pasado.



-El Consejo del Comando de las YJA Star celebró una reunión hace poco tiempo. En ella, se tomaron decisiones importantes. ¿Qué papel tienen que jugar las guerrillas y las comandantes de las YJA Star en función de las decisiones que se tomen, en concreto en lo que respecta a la libertad física del líder kurdo Abdullah Öcalan?

-Mayo es un mes importante para nuestro movimiento. Perdimos a muchos de nuestros preciosos mártires este mes, y los conmemoraremos respetuosamente.

En cuanto a su pregunta, evaluamos la situación de Öcalan en los últimos tres años y tomamos decisiones importantes en nuestra reunión. Öcalan lleva 25 años resistiendo espléndidamente en las condiciones más severas. El sistema Imrali introducido contra él, en realidad, está dirigido a toda la sociedad. Nuestra agenda principal es su situación. En los últimos años ha sido sometido a la forma más severa y agravada de aislamiento. Hemos debatido exhaustivamente por qué ha sido sometido a un aislamiento intensificado. Como segundo punto, nos centramos en hasta qué punto las fuerzas de defensa, especialmente las YJA Star, han cumplido con sus deberes y responsabilidades hacia Öcalan. La decisión más importante fue esta: debemos entender la política genocida contra Öcalan y destruirla.

Öcalan es crucial para nosotras y las prácticas en su contra están dirigidas contra nosotras, el pueblo kurdo y toda la humanidad. Esto debe entenderse y debe librarse el más alto nivel de lucha sobre la base de los principios de la Ideología de la liberación de la mujer, la libertad y “Jin, Jiyan, Azadi” (Mujer, Vida, Libertad).

Öcalan simboliza una vida libre para nosotras. Seguimos de cerca su situación. Como discípulas suyas, reiteramos una vez más que la situación de Öcalan es un *casus belli*.

-El 6 de febrero se produjo un gran terremoto en Kurdistán del Norte y en Turquía. La KCK (Unión de Comunidades de Kurdistán) se declaró inactiva para ayudar a sanar las heridas del pueblo. A pesar de la decisión, el Estado turco invasor ha continuado sus ataques en las Zonas de Defensa de Medya (Kurdistán iraquí, Bashur) y en Kurdistán del Norte, que son las áreas de resistencia. ¿Cómo evalúa estos ataques? ¿Cuál es la posición de la guerrilla frente a los ataques?

-La decisión de la KCK fue importante y nuestras fuerzas la cumplieron con mucho cuidado. Nuestro pueblo estuvo de acuerdo y todos

vieron que somos un movimiento a favor de la humanidad. El devastador terremoto y el sufrimiento de nuestro pueblo nos llevaron a tomar tal decisión. Fue una decisión moral. Sin embargo, el Estado invasor no la respetó y la vio como una oportunidad para atacar. Amplió sus operaciones en áreas de resistencia, especialmente en las Zonas de Defensa de Medya, y reanudó sus operaciones militares en Kurdistán del Norte. Este tema debería ser una prioridad para la guerrilla, y no se deberían permitir las operaciones de ocupación de Turquía. Nuestro pueblo debe ser cauteloso y dar la respuesta necesaria al invasor fascista en las elecciones.

-Las y los guerrilleros han opuesto una gran resistencia a los ataques de invasión durante los últimos ocho años. Las YJA Star, en particular, han jugado un papel importante. Las combatientes y comandantes de las YJA Star han dejado su huella en la guerra de ocho años. Una de estas comandantes fue Gulçiya Gabar. Hejar Zozan también jugó un papel importante en esta resistencia. ¿Cómo evalúa la lucha de estos dos comandantes?

-Conmemoramos el aniversario del martirio de la camarada Gulçiya. La camarada Pelşîn también fue martirizada junto con ella. Hejar Zozan, comandante de la provincia de Serhed, se unió a la caravana de las inmortales. Recuerdo con respeto a estos compañeros y ofrezco mis condolencias a todas las familias patrióticas. Se ha revelado una gran experiencia de libertad en la persona de las luchadoras kurdas. Esta gran experiencia se expresa en el lema histórico “Jin, Jiyan, Azadi”, que se ha convertido en un grito de guerra en todo el mundo.

La comandante Gulçiya dejó un gran legado en el mando femenino. Mandó en los días más críticos, desde Behdînan a Amed, desde Erzurum a Kobane. Ella era de la región de Mardin. Su personalidad estuvo moldeada por profundos sentimientos patrióticos. Manteniéndose resistente frente a las dificultades, dio ejemplo en la construcción del ejército de mujeres.

Hejar Zozan era un comandante de la provincia de Serhed. Fue martirizada junto con el camarada Bager. El camarada Hejar era de Ardahan. Fue testigo de la persecución del pueblo kurdo durante sus años universitarios y conoció la realidad de Öcalan. En busca de su búsqueda de la libertad, se fue a las montañas. Como miembro de las Fuerzas Especiales libró una gran lucha en la línea del líder y de los mártires. Hejar participó activamente en la lucha y participó en las actividades de Şehîd Delal. Desempeñó un papel importante en el desarrollo de la infraestructura técnica dentro de las Fuerzas Especiales. Además, estuvo en primera línea durante las operaciones de invasión del enemigo contra Heftanîn y libró una gran guerra junto a Esmer, Zelal y Bager.

-Las elecciones se llevarán a cabo en Turquía el 14 de mayo. ¿Cómo puede abordar este tema?

El fascismo de Erdogan ha infligido grandes sufrimientos al pueblo kurdo durante 20 años. Desde el principio, su política se ha basado en la aniquilación y el genocidio contra el pueblo kurdo. Son una fuerza que confía su existencia en la destrucción del pueblo kurdo. También están siguiendo esa política durante el período electoral. Erdogan es una mentalidad, un régimen. Es un gran peligro, especialmente para las fuerzas pro-libertad, las mujeres y los jóvenes. Las mujeres y los jóvenes deben darse cuenta de esta verdad y oponerse a ella en estas elecciones. Esta es una elección muy importante. Turquía decidirá si vive con el fascismo o en un país democrático. Todo el mundo debería tener esto en cuenta e ir a las urnas. Estas elecciones darán

forma al futuro de las mujeres, los jóvenes y nuestra sociedad. Creemos que traerán la victoria al Partido de la Izquierda Verde con mujeres, jóvenes, alevíes, trabajadores y fuerzas a favor de la democracia. Por temor a esto, el gobierno ha detenido a trabajadores de la prensa y políticos, y los ha encarcelado. También existe la posibilidad de que estas operaciones políticas se conviertan en operaciones de conspiración provocativas. Nuestra gente también debe ser prudente sobre este tema.

“No nos someteremos al golpe electoral”

Luego de las detenciones masivas realizadas en Turquía, previas a las elecciones parlamentarias y presidenciales que se llevarán a cabo el próximo 14 de mayo, el Partido Democrático de los Pueblos (HDP) llamó a la resistencia conjunta contra la represión del régimen del presidente Recep Tayyip Erdogan.



En una declaración pública, el Consejo Ejecutivo Central del HDP señaló que el gobierno de la alianza en el poder, conformada por los partidos AKP y MHP, “ha perdido su apoyo popular, legitimidad social y aceleró sus operaciones políticas pocos días antes de las elecciones”.

Desde el Partido Democrático de los Pueblos recordaron que “en el transcurso de la primera operación, realizada el pasado martes contra la oposición kurda y la sociedad civil, 144 de las 216 personas buscadas en todo el país fueron detenidas, y hasta ahora se han emitido 48 órdenes de arresto contra abogados, periodistas, políticos, activistas y artistas”.

“El sábado, en una investigación dirigida por la Fiscalía General de Ankara, la copresidente de la Asociación de Periodistas Dicle-Firat (DFG), Dicle Müftüoğlu, así como el periodista Sedat Yilmaz, corresponsal de la agencia de noticias MA (*Mezopotamya*), y muchas otras personas fueron detenidas en Amed y otras ciudades”, recordaron desde la organización política.

“Una operación lanzada hoy (*por el domingo*) en Estambul tuvo como objetivo a la oposición socialista. Entre los detenidos se encuentran Şahin Tümüklü del ESP (Partido Socialista de los Oprimidos), la editora de ETHA (*agencia de noticias Etkin*), Nadiye Gürbüz, y candidatos del Partido de la Izquierda Verde (Yeşil Sol Parti, YSP)

Fueron derrotados militarmente en la región de Zap y serán derrotados políticamente en Ankara, gracias a nuestro pueblo. Esto allanará el camino para la democratización de Turquía y traerá el fin de la sangrienta dictadura. Creemos que esto sucederá.

FUENTE: *Sterk TV / ANF / Edición: Kurdistan América Latina*

y miembros de la Federación de Asociaciones de Juventudes Socialistas (SGDF) y los Consejos de Mujeres Socialistas (SKM).

En su declaración, el HDP expresó que “estas oleadas de arrestos son un golpe político contra la voluntad del electorado en Turquía”. A su vez, remarcó que “las detenciones masivas son parte de los preparativos del gobierno para el fraude electoral organizado, que también afecta a los periodistas de la oposición, quienes podrían exponer esos intentos”.

Desde la formación pro-kurda denunciaron también que “el gobierno ha involucrado a la policía y al Poder Judicial en la campaña electoral, y la seguridad de las elecciones está seriamente amenazada”.

“El Poder Judicial y los organismos encargados de hacer cumplir la ley están cometiendo un delito cuando interfieren en las elecciones –afirmaron desde el HDP-. Nuestro partido y las fuerzas que luchan por la democracia en Turquía se opondrán a este golpe, hasta el final”.

En la organización aseguraron que “no nos sometimos al golpe de fideicomisarios (*interventores estatales en municipios*), ni nos someteremos al golpe electoral de hoy. Tenemos la fuerza y la determinación para detener estas operaciones inmorales del gobierno y del ministro del Interior (*Süleyman Soyly*). El gobierno no podrá escapar de la inminente derrota histórica a través de un golpe de Estado en las urnas”.

En la declaración además se reiteró que los partidos de oposición y el pueblo democrático de Turquía debe enfrentarse a la que calificaron como “conspiración electoral” del gobierno.

“Mientras haya silencio contra los intentos de intimidación, esta espiral fascista se expandirá y golpeará a todos los sectores –expresaron desde la formación-. Después de las elecciones locales del 31 de marzo de 2019, el golpe electoral no se quedará donde comenzó, al igual que el golpe fiduciario no se limitó a nuestros municipios, sino que se convirtió en un método y una forma de gobierno. Es por eso que llamamos a todos a unirse contra este régimen de opresión y represión”.

FUENTE: *ANF / Edición: Kurdistan América Latina*

El gobierno turco intensifica el alarmismo antes de las elecciones presidenciales

A pesar de los llamados de la oposición a la sensatez, en el marco de las elecciones general del próximo 14 de mayo, los funcionarios del gobierno turco y del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) siguen utilizando una retórica que pretende sembrar el miedo en la sociedad. El presidente turco, Recep Tayyip Erdoğan, volvió a hablar de los supuestos vínculos entre la oposición y las bases del Partido de los

Trabajadores del Kurdistan (PKK) en las montañas de Qandil, en Basur (Kurdistan del Sur, norte de Irak). Erdogan acusó al candidato presidencial de la oposición, Kemal Kılıçdaroğlu, de intentar ganar las presidenciales con el apoyo de Qandil, durante un discurso en las instalaciones de la Industria Aeroespacial Turca (TUSAŞ), en Ankara. “Mi nación nunca entregará este país a alguien que se convierta en

presidente con el apoyo de Qandil”, dijo Erdogan, provocando reacciones en las redes sociales de votantes preocupados por una transición pacífica en el gobierno, tras los comicios críticos dentro de dos semanas.



El mandatario turco también cambió su imagen de perfil en Twitter con una nueva foto en la que aparece con un abrigo de piloto de jet y gafas de sol, que promueve su imagen de hombre fuerte concentrado en la seguridad y la defensa.

Mahir Ünal, jefe del AKP, dijo este lunes a la prensa que un golpe judicial podría seguir a las elecciones en caso de victoria de la oposición, señalando con el dedo al Movimiento Gülen, un grupo religioso al que el gobierno turco acusó de orquestar un intento de golpe de Estado en 2016, pero que unos años antes era su aliado.

“En ese caso, cumpliremos con la responsabilidad que recae sobre nuestros hombros. El Parlamento hará lo que sea necesario hoy, como hizo en el pasado contra los golpes militares”, aseveró Ünal.

El dirigente político acusó a la oposición de utilizar métodos ilegítimos cuando el país se dirige a las urnas. “Nunca permitiremos una operación sobre el Poder Judicial”, afirmó.

Mehmet Uçum, uno de los principales ayudantes del presidente turco, también se sumó a los esfuerzos por generar alarma con respecto a las elecciones.

Turquía: abogados de Öcalan advierten sobre especulaciones utilizadas en campaña electoral

Desde su creación, la prisión de la isla de İmralı ha tenido como objetivo desgastar gradualmente a los reclusos, tanto mental como físicamente, y las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) y los informes del Comité Europeo para la Prevención de la Tortura (CPT) han confirmado que las condiciones de reclusión constituyen una tortura.



Así lo denunciaron los integrantes del bufete de abogados Asrin, que representa al líder del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), Abdullah Öcalan, encarcelado en Turquía desde 1999.

Los letrados se opusieron el martes pasado que el líder kurdo sea objeto de debates especulativos de los políticos antes de las elecciones del 14 de mayo. A su vez, reiteraron la demanda del fin inmediato del

“Un cambio de gobierno en las elecciones de 2023 será un golpe para la independencia de Turquía”, expresó el secretario de Erdogan durante una entrevista en directo con la televisión *Habertürk*.

Al criticar las declaraciones de la oposición sobre la política exterior oficial, Uçum sostuvo que su actitud no había dado suficientes garantías de seguir las principales doctrinas del Estado turco.

A raíz de las reacciones en las redes sociales, en las que se expresaba la preocupación de que el gobierno intentara intervenir en la voluntad del pueblo, Uçum compartió una declaración en Twitter a primera hora de este martes, en las que aseguró que quienes afirman que los funcionarios del gobierno están acusando a los votantes de conspirar para dar un golpe de Estado, son charlatanes que carecen de credibilidad.

“Está claro quiénes son golpistas en esta sociedad, quiénes ven a los votantes como sujetos y no como objetos, quiénes son extraños a su propio pueblo, quiénes esperan la ayuda de las élites de poder de Occidente y del imperialismo global”, argumentó.

Uçum además añadió que sus comentarios sobre los posibles resultados de las elecciones han sido utilizados con fines de agresión ideológica.

Las declaraciones posteriores del lunes se produjeron tras los acalorados debates en Turquía sobre los comentarios de Süleyman Soylu, ministro del Interior del país, que la semana pasada calificó las elecciones del 14 de mayo de golpe político.

Cuando los periodistas le preguntaron si acusaba a los votantes turcos de haber dado un golpe de Estado, Soylu señaló con el dedo a Estados Unidos, calificando, esta vez, las elecciones del 14 de mayo de intento de golpe político por parte de Occidente.

FUENTE: Medya News / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

aislamiento e incomunicación al que es sometido Öcalan, medida punitiva que ya dura 25 meses.

En una declaración escrita, los y las abogadas recordaron los debates preelectorales sobre una presunta reunión entre Öcalan y funcionarios del gobierno turco, que supuestamente era un intento del gobernante Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) de ganar el crucial voto kurdo.

Los y las abogadas subrayaron que las condiciones en la prisión de İmralı, que describen como un sistema de aislamiento, no pueden tratarse a la ligera, y recordaron que Öcalan y los otros tres presos reclusos en la isla militar llevan más de dos años en aislamiento absoluto.

Los abogados no han tenido ninguna información sobre las condiciones de detención o la salud de sus clientes desde el 25 de marzo de 2021.

Según la declaración, que proporciona información sobre las condiciones en la prisión de İmralı basada en el conocimiento de los abogados antes de esta fecha, Öcalan solo tuvo acceso a un único canal de radio durante los primeros 14 años de su detención. Hasta 2013 no se le concedió acceso a la televisión, que, por lo demás, está a disposición de todos los presos en Turquía. Sin embargo, según informa el Consejo de Vigilancia Penitenciaria de Turquía, la administración carcelaria restringió los canales de televisión y le entregaron la prensa diaria con 40 días de retraso.

Durante diez años y nueve meses, Öcalan fue el único detenido en la prisión insular. Y después de 2009, cuando otros detenidos fueron enviados a İmralı, solo se le permitió reunirse con ellos durante seis horas a la semana, según informes del CPT de 2016 y 2019.

El copresidente del Partido Democrático de los Pueblos (HDP), Pervin Buldan, que formó parte de la delegación que mantuvo conversaciones con Öcalan como parte del proceso de paz de 2013, habló a la revista *Tükenmez Kalem* sobre las condiciones de detención de Öcalan en la prisión de İmralı en 2014.

Buldan y el ahora encarcelado ex copresidente del HDP, Selahattin Demirtaş, habían recibido permiso del Ministerio de Justicia para visitar la celda de aislamiento de Öcalan, donde había pasado 15 años.

“Tiene 12 metros cuadrados, sólo hay un escalón entre la cama y el escritorio de enfrente, y el retrete está dentro de la celda”, había dicho Budan. “Es un retrete diminuto. Al lado hay una tetera, con la que se prepara el té. Las paredes están llenas de fotos. Fotos de cárceles enviadas por compañeras... Fotos de Mardin (Mêrdîn), fotos del lago Van (Wan), de la isla de Akdamar (Akhtamar), fotos de sus amigos mártires, Zilan, Mahsum Korkmaz, y tarjetas de otras cárceles... Fotos de rosas en tarjetas... Fotos de su propia familia. La foto de su tío de un recorte de periódico que pegó en la pared. Una foto de su madre de un periódico. Sus libros sobre la mesa...”.

Buldan había declarado que salieron de la celda llorando y dijeron que esas condiciones de vida no eran política ni moralmente aceptables.

FUENTE: Medya News / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

¿Qué hay en juego en las elecciones del 14 de mayo en Turquía?

Importancia histórica

Las elecciones presidenciales y parlamentarias de Turquía del 14 de mayo son históricas. Se celebran 100 años después de que los líderes kurdos fueran traicionados tras apoyar a Kemal Atatürk para establecer el Estado-nación de Turquía, porque confiaban en que cumpliría su promesa de dar autonomía a los kurdos en la nación recién creada. El general İhsan Nuri Pasha fue uno de los líderes kurdos que apoyaron a Atatürk en Lausana. A finales de la década de 1920, lideró una rebelión para establecer la República de Ararat, bajo una bandera como la que utiliza el Gobierno Regional del Kurdistan de Irak. Pero la rebelión y la república fueron brutalmente aplastadas, como todas las demás rebeliones kurdas desde 1923.



Las elecciones de mayo también se celebran ocho años después del asombroso éxito del HDP (Partido Democrático de los Pueblos) en las elecciones de julio de 2015, en las que obtuvo el 13% del total de votos, y se convirtió en el primer partido pro-kurdo en entrar en el Parlamento. Posteriormente, Erdoğan declaró el estado de excepción, puso fin al proceso de paz, atacó militarmente ciudades de mayoría kurda como Amed (Diyarbakir) y Cizre, y volvió a celebrar elecciones en noviembre de ese año.

Las elecciones actuales también se celebran cinco años después de que Erdoğan transformara la democracia parlamentaria de Turquía, algo disfuncional, en una dictadura nacionalista no laica. Por tanto, estas elecciones tienen una enorme importancia, tanto simbólica como práctica, para el futuro de Turquía.

Resumen de resultados

Para las elecciones presidenciales, la carrera está entre el actual presidente del AKP (Partido de la Justicia y el Desarrollo), Recep Tayyip

Erdoğan, y el aspirante del CHP (Partido Republicano del Pueblo), Kemal Kılıçdaroğlu, aunque es posible que se celebre una segunda vuelta debido a la participación del candidato disidente del CHP, Muharrem İnce. En cuanto a las elecciones parlamentarias, es poco probable que el AKP o el CHP ganen por mayoría absoluta. Es probable que el próximo gobierno tenga que ser de coalición.

Hay demasiados “si” para hacer predicciones definitivas. Nadie sabe qué hará el elefante rebelde de la sala: qué trucos hará Erdoğan antes de las elecciones, el día de las elecciones o después. Por ejemplo, ¿podrán votar los millones de supervivientes de los terremotos del 6 de febrero? Luego están las posibles acciones militares. El 7 de abril, Turquía lanzó un ataque con drones contra un convoy estadounidense que llegaba al aeropuerto de Silêmanî (Sulemaniyah). En el convoy viajaban el comandante de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), Mazloum Abdi, y la copresidenta del Consejo Democrático Sirio (SDC), İlham Ahmed. Dado el odio que la maquinaria propagandística de Erdoğan ha inflamado hacia los kurdos de Rojava (norte de Siria) y sus logros, habría sido un impulso electoral para Erdoğan que estos líderes kurdos hubieran sido asesinados.

Por lo tanto, si no hay violencia perpetuada por el Estado y las elecciones son libres y justas -esto último es muy poco probable-, los kurdos, las mujeres y los siete millones de votantes primerizos determinarán probablemente el resultado. Las encuestas indican que es menos probable que estos sectores coincidentes voten a Erdoğan y su AKP. Pero la contienda será reñida, especialmente por el voto del 15% de todos los votantes que siguen indecisos.

Hay que tener en cuenta que existe un escenario menos definitivo que el de un candidato presidencial y su partido ganando las elecciones. ¿Qué ocurre si Erdoğan gana la presidencia, pero el AKP pierde frente a una coalición del CHP en el Parlamento, o si hay un Parlamento indeciso? Esto podría conducir a una repetición de 2015: Erdoğan declarando el estado de emergencia en todo el país e insistiendo en otras elecciones hasta que consiga lo que quiere. Otro escenario es si Erdoğan pierde la presidencia, pero el AKP lidera una coalición parlamentaria. Esto podría llevar a un punto muerto, especialmente si Erdoğan se niega a aceptar los resultados.

El impacto de los terremotos

Una cosa es segura: el 14 de mayo, los terribles terremotos del 6 de febrero y sus secuelas estarán frescos en la memoria de la gente.

Durante años, Erdoğan ha hecho caso omiso de los códigos de construcción en las zonas sísmicas y, tras los terremotos, tardó días en desplegar a los trabajadores de rescate y al personal del ejército, para luego querer el control total y el crédito de todos los rescates y la ayuda humanitaria, dejando a la gente, especialmente a un número desproporcionado de kurdos, armenios y árabes, estos últimos principalmente refugiados de Siria, sin refugio, agua, alimentos ni electricidad en medio de escombros donde muchos miles de cadáveres permanecen hasta el día de hoy. Los testigos afirman que el olor a carne podrida es abrumador. El gobierno, pero también las agencias internacionales presentes en la zona, no han publicado ninguna estadística sobre el número de desaparecidos. Muchos observadores creen que la estimación estatal de 50.700 víctimas mortales es un encubrimiento. Teniendo en cuenta el número de edificios derrumbados, las víctimas mortales podrían ser 200.000 o más, y eso sin contar a todos los heridos graves.

Además, está el estado de excepción. Hay relatos espeluznantes de rescatistas voluntarios kurdos y otros civiles que han sido maltratados, e incluso asesinados, por soldados y policías. Pero lo peor son los miles de niños kurdos que han sido sacados de las ruinas, o de las camas de los hospitales, por trabajadores “especiales” del gobierno sin ningún intento de encontrar a sus familiares supervivientes. Se desconoce el paradero de los niños, aunque las agencias gubernamentales aseguran a todo el mundo que están bien cuidados.

Se calcula que 2,7 millones de personas han sido desplazadas por los terremotos. No tienen domicilio fijo y muchos han perdido sus documentos de identidad. Los medios de comunicación no informan de lo que está haciendo el gobierno para garantizar que estos supervivientes del terremoto puedan votar. Es muy probable que muchos hayan sido privados del derecho al voto. La zona del terremoto es multiétnica. Por supuesto, todo esto influirá en los resultados de las elecciones.

El impacto de los kurdos

Los kurdos han sufrido persecución desde la creación de la Turquía moderna. La persecución incluye la negación de su existencia, leyes que ilegalizan hablar o escribir en kurdo o incluso pronunciar la palabra “kurdo”, discriminaciones y adoctrinamiento en las escuelas, los medios de comunicación, las fuerzas armadas y los espacios públicos, la prohibición de las organizaciones políticas y culturales kurdas y las respuestas militares del Estado a los levantamientos kurdos. No ha pasado una década desde 1923 sin que se produjera una rebelión kurda y la respuesta del Estado fueran masacres, desapariciones, encarcelamientos, torturas, palizas y la destrucción de pueblos. Por ejemplo, 4.000 pueblos kurdos fueron destruidos por el Estado en la década de 1990 después de que el PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistán) inspirara una resistencia renovada. El último ciclo de destrucciones de ciudades fue en 2015-2016, aunque se podría argumentar que está en curso.

Con esta historia, fue sorprendente cuando Erdoğan comenzó a abordar los derechos culturales kurdos en 2011, y se embarcó en conversaciones no oficiales con el PKK entre 2013 y 2015. Pero los acontecimientos desde 2015 revelan que se trataba de una estrategia cínica calculada para ganar apoyo político. Después de que en las elecciones de julio de 2015, el HDP se convirtiera en el primer partido pro-kurdo en entrar en la Gran Asamblea (parlamento) de Turquía, Erdoğan se dio cuenta de que había desatado un tornado. Este tornado impidió que su AKP formara gobierno sin un socio de coalición. Erdoğan declaró el estado de emergencia, puso fin a las conversaciones de paz no oficiales, reinició la guerra con el PKK y anunció la repe-

tición de las elecciones parlamentarias en noviembre. Pero en noviembre, el AKP volvió a fracasar en su intento de obtener suficientes votos para formar gobierno, por lo que optó por asociarse con el ultranacionalista MHP (Partido del Movimiento Nacionalista) en lugar de con el más popular HDP.

Ocho meses después de esas elecciones, se produjo un “golpe” muy controvertido que se saldó con más de 100.000 personas detenidas y encarceladas. Catorce diputados del HDP perdieron la inmunidad parlamentaria y fueron encarcelados, entre ellos el ex copresidente del HDP y candidato presidencial, Selahattin Demirtaş. A pesar de que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos exigió su liberación en 2018 y 2020, Demirtaş ha pasado los últimos siete años entre rejas. Más de 100 alcaldes del HDP (de las elecciones municipales de 2014 y 2018) han sido igualmente destituidos y han pasado tiempo en prisión. Fueron sustituidos por personas nombradas por el gobierno. Luego están los ataques militares, invasiones y ocupaciones de Rojava y Bashur por parte de Turquía en nombre de la “neutralización” del PKK.

El partido pro-kurdo HDP sigue siendo víctima de su éxito con continuas detenciones masivas y juicios a miembros del partido, ataques a sedes y años de ser etiquetado como PKK en los medios de comunicación. Para impedir que el HDP participara en las próximas elecciones, Erdoğan hizo que el Tribunal Constitucional de Turquía congelara los fondos de campaña del HDP hasta marzo y anunciara que estaba pendiente la decisión de prohibir el partido. De ser ilegalizado, el HDP se uniría a otros siete partidos pro-kurdos que han sido ilegalizados, o se han auto-disuelto antes de su suspensión, desde 1990. Pero en 2023, el HDP se adelantó al Estado al decidir no presentar un candidato presidencial propio, lo que dividiría a la oposición, y permitir que sus candidatos multiétnicos se presentaran a las elecciones en nombre del Partido de la Izquierda Verde o Yesil Sol Parti (YSP). La campaña del YSP ha atraído a grandes multitudes. Erdoğan y el AKP parecen haber perdido el crucial voto kurdo.

Implicaciones nacionales, regionales e internacionales

Turquía es la encrucijada entre Europa, Rusia, los “stans” turcomanos, Oriente Medio y el norte de África. Por tanto, el resultado de estas elecciones repercutirá en las relaciones de Turquía con la OTAN, la UE, Estados Unidos y los países que se extienden desde Suecia, Alemania y los Balcanes hasta Asia Central y el norte de África, así como los vecinos de Turquía: Grecia, Siria, Irak e Irán.

Si Erdoğan gana

Si Erdoğan gana la presidencia y el AKP lidera un gobierno de coalición, Turquía se verá inmersa en atolladeros económicos, jurídicos, políticos y de política exterior cada vez más profundos fabricados por Erdoğan. Bajo su régimen autoritario es probable que se produzcan detenciones y encarcelamientos masivos de miembros y simpatizantes del partido de la oposición y de todos los disidentes. Mientras tanto, la familia y los compinches de Erdoğan se beneficiarán de toda la reconstrucción que debe llevarse a cabo en la zona del terremoto.

A nivel regional e internacional, Turquía continuará por un camino militarmente agresivo, políticamente injerencista y desestabilizador. Regionalmente, Turquía utilizará todos los medios para socavar los logros militares y políticos kurdos en Turquía, Siria e Irak, y la estabilidad de los gobiernos nacionales en Siria e Irak, a menos que la comunidad internacional deje de ser sorda, muda y ciega ante las acciones de Turquía e ideas palancas fuertes y coordinadas para moldear el comportamiento de Turquía.

A falta de acción internacional, la Turquía de Erdoğan seguirá creando un Estado islamo-fascista en el noroeste de Siria que algún día podría amenazar a Europa e Irak, como se ha hecho en Siria, Libia y Azerbaiyán. También es posible que Turquía necesite tener que solicitar la reapertura del oleoducto entre el KRG y Kirkuk a Ceyhan después de que un reciente caso de arbitraje internacional fallara en contra de Turquía. El cierre está paralizando la economía del KRG. Es posible que la presión tenga que ser sin precedentes, dado que ninguna presión de la OTAN ha impedido que Turquía compre el sistema móvil de misiles tierra-aire S-400 de Rusia ni ha convencido a Turquía para que permita a Suecia entrar en la OTAN.

Con Erdoğan y sus socios islamistas ultranacionalistas y fascistas, Turquía seguirá siendo antagonista con Occidente, prefiriendo las inversiones de Rusia y los Estados del Golfo mientras trabaja para establecer un imperio del siglo XXI, hijo de una madre otomana (islámica) y un padre turco mítico. De ser así, Erdoğan podría correr la misma suerte que Sadam Husein y Turquía podría dejar de existir en su forma actual.

Si gana Kılıçdaroğlu

Dado que el pueblo de Turquía ha vivido un periodo de inflación extrema, desempleo, pobreza, corrupción, nepotismo, encarcelamientos injustos, guerra y terremotos, si las elecciones son libres y justas, Kemal Kılıçdaroğlu tiene una posibilidad razonable de convertirse en el próximo presidente, y el CHP podría liderar un gobierno de coalición. Lo que ocurra después dependerá de si Erdoğan abandona pacíficamente su palacio y se va tranquilamente a dormir, o no. Las tensiones están a flor de piel. Turquía podría explotar, especialmente si Erdoğan se enfrentara a cargos penales por crímenes de guerra y corrupción.

Si el aleví kemalista de Dersim se convierte en presidente y el CHP lidera un gobierno de coalición, los líderes kurdos podrían tener una sensación de *déjà vu* con los líderes kurdos que apoyaron a Kemal Atatürk en 1923. Independientemente de su herencia y experiencia, de su conocimiento de la masacre de Dersim y de sus intenciones personales, Kılıçdaroğlu es un kemalista, aunque moderado, pero que debe lidiar con kemalistas más extremistas como Ince, y ultranacionalistas como Aksener, el MHP y otros, tanto dentro como fuera del parlamento.

A nivel nacional, Kılıçdaroğlu probablemente tendrá suficiente apoyo para (1) devolver a Turquía a un sistema parlamentario (dada la mala gestión de Erdoğan de la economía y la respuesta al terremoto); (2) garantizar que los partidos políticos no puedan ser prohibidos sin una buena razón; (3) legislar que los funcionarios electos sólo puedan ser destituidos mediante otras elecciones; y (4) utilizar la diplomacia en lugar del chantaje y las amenazas hacia Occidente. Todo ello a pesar de que el CHP votó a favor de levantar la inmunidad parlamentaria y el consiguiente encarcelamiento de parlamentarios y alcaldes electos del HDP durante el actual gobierno del AKP-MHP.

Kılıçdaroğlu también puede tener suficiente apoyo para utilizar la diplomacia en lugar de la agresión militar para promover los intereses económicos y políticos de Turquía en el Mediterráneo, el Egeo, en Libia y en el conflicto entre Azerbaiyán y Armenia.

Para lo que Kılıçdaroğlu podría no tener suficiente apoyo es para las cuestiones regionales e internacionales que implican un reequilibrio de las relaciones entre Rusia y Occidente, como la adhesión a la Unión Europea y convertirse en un miembro más cooperativo de la OTAN, y un enfoque más conciliador con los países vecinos. Por ejemplo, en 2021, el CHP votó en contra de las actuales intervenciones militares en Siria e Irak, pero su socio de alianza, el partido ultranacionalista

IYI de Aksener, apoya estas “soluciones” militares. El partido IYI y otros diputados ultranacionalistas podrían convertirse en una piedra alrededor del cuello de Kılıçdaroğlu para resolver las cuestiones kurdas y reequilibrar las relaciones entre Rusia y Occidente, dado que han apoyado el aumento del comercio de Turquía con Rusia (petróleo, tecnología nuclear, armamento, hierro, acero y trigo) y, al igual que Erdoğan, desean estrechar los lazos con los “stans” turcos.

Los factores externos al Parlamento también dificultarán que Kılıçdaroğlu cambie la trayectoria de Turquía, incluidos los intereses creados de departamentos gubernamentales como el MİT (Organización Nacional de Inteligencia), Defensa y el Diyanet (Ministerio de Religión), y los intereses creados de los monopolios empresariales de la construcción, el comercio y la banca. Después de todo, tras el «golpe» de 2016, las fuerzas militares fueron purgadas de sus comandantes pro-OTAN.

En cuanto a la “cuestión kurda”, incluso si Turquía retira su ejército y se reconcilia con Siria e Irak, los términos del acuerdo pueden no impedir que Turquía ataque a los kurdos en estos países. En cuanto a los kurdos de Turquía, Kılıçdaroğlu y el CHP todavía tienen que revelar qué se entiende por “reconciliación”, y qué acuerdos se hicieron con los copresidentes del HDP, Pervin Buldan y Mithat Sancar en marzo. Que empiecen los juegos.

Sin embargo, hay ligeros destellos de esperanza. Kılıçdaroğlu fue puesto a prueba por la efímera deserción de Aksener. Se marcó un farol. En abril, Kılıçdaroğlu publicó el vídeo “Soy aleví”, que se hizo viral, pero la gente que espera la segunda parte, “Soy kurdo”, probablemente se sentirá decepcionada (ya que él lo niega y afirma, por el contrario, ser turcomano). Los ultranacionalistas, que son muchos, se oponen ferozmente a cualquier solución negociada de la “cuestión kurda”, a pesar de que se calcula que los kurdos representan el 30% de la población de Turquía. Tras 100 años de adoctrinamiento, los ultranacionalistas no distinguen entre el HDP y otras organizaciones pro-kurdas y el PKK, y siguen insistiendo en que el PKK es una organización terrorista. Sin embargo, el PKK debe ser parte en las negociaciones si se quiere poner fin a diez décadas de “soluciones” militares, las últimas cuatro décadas implicando la lucha armada del PKK por la autodeterminación.

La cuestión kurda

Gane quien gane estas elecciones, los kurdos deben priorizar lo que más les beneficie y lo que se pueda ganar, siendo esto último lo que podría contar con apoyo internacional. Una de las principales prioridades debe ser la libertad de Selahattin Demirtaş, de otros parlamentarios del HDP, de más de 100 alcaldes, de 108 políticos actualmente procesados en el Caso Kobanê y de todos los demás miembros del HDP encarcelados injustamente, así como de abogados, periodistas, activistas, profesores, militares y otros funcionarios públicos del HDP y de otros partidos.

También es necesario que la lengua kurda sea aceptada como lengua oficial o, al menos, como lengua de enseñanza y cultura; que los gobernadores provinciales sean elegidos y no nombrados, que se respeten las diferentes etnias y religiones en la Constitución, la legislación y los códigos de conducta de todos los policías, guardias de prisiones y fuerzas de seguridad; y que los intercambios culturales inicien un proceso de sanación.

Tan pronto como sea posible, el Estado turco (incluyendo una sección transversal de representantes del parlamento, las fuerzas de seguridad y el poder judicial) y el PKK, junto con otras organizaciones kurdas,

deben embarcarse en negociaciones para desarrollar un camino paso a paso que conduzca a un alto el fuego permanente. Para sentar las bases de este proceso, es preciso poner fin a los 24 años de aislamiento de Abdullah Öcalan en prisión, poner a prueba su salud mental y física, y llevar a cabo, idealmente con supervisión internacional, una revisión independiente de los supuestos y las pruebas que lo condenaron a muerte, que luego fue conmutada por cadena perpetua.

Para resolver completamente la “cuestión kurda”, Turquía tendría que poner fin a todas las agresiones militares y a la ocupación de las zonas de mayoría kurda de la región. Turquía afirma que sólo tiene como objetivo al PKK, pero sus constantes ataques destruyen el agua, la electricidad y otras infraestructuras, y matan, desplazan y someten a poblaciones enteras.

Incluso con las mejores intenciones, será necesario un esfuerzo masivo dentro y fuera del parlamento turco para superar todos los retos. La supervisión y el apoyo internacionales coordinados en forma de incentivos y desincentivos resultarían decisivos. Por ejemplo, el deseo de Kılıçdaroğlu de mantener relaciones con la UE proporciona a los europeos algunas poderosas palancas políticas y económicas.

Conclusión

Si las elecciones de Turquía transforman el país de una dictadura en una democracia parlamentaria será un fenómeno poco frecuente, si no un precedente. Para que una Turquía democrática se beneficie de su rico patrimonio multiétnico, su posición geopolítica y su abundancia de recursos naturales, y para resolver realmente la “cuestión kurda”, es necesario reeducar al país. Se necesitan cambios significativos en la educación escolar, los medios de comunicación, las fuerzas de seguridad, la policía, las normas de investigación y las pruebas admisibles, el poder judicial, el sistema penitenciario, lo que el Estado dicta que digan los imanes en las oraciones de los viernes en todo el mundo, etc. Para lograr estos cambios, muchos kurdos abogan por un sistema federal de gobierno. Esto podría al menos escalonar las reformas para que sean más manejables y menos amenazadoras para un statu quo cimentado por 100 años de adoctrinamiento. Sea cual sea el resultado, estamos a dos semanas de un acontecimiento monumental que inevitablemente repercutirá en toda la región durante décadas.

FUENTE: Gina Lennox / The Kurdish Centre for Studies / Traducido por Rojava Azadi Madrid

“Nuestra gente quiere muchas diputadas en el Parlamento”

El Partido de la Izquierda Verde (YSP, por sus siglas originales) sigue en campaña en Amed, capital del Kurdistan turco (Bakur), de cara a las elecciones presidenciales y generales del 14 de mayo próximo.



Sevilay Çelenk, candidata a diputada por el YSP, habló con la agencia de noticias ANF sobre los comicios que definirán el futuro del país.

La postulante aseguró que los y las habitantes de Amed muestran entusiasmo y esperanza en un nuevo futuro: “Veo claramente la confianza que tienen en nosotras. Intentamos ser dignas de ella. Todo el mundo quiere ganar las elecciones. La gente no quiere algo para sí misma, sino en beneficio de todo el país. Quieren paz y democracia”.

Çelenk remarcó que “a pesar de las políticas de empobrecimiento, sometimiento y corrupción a las que se han enfrentado, las esperanzas de la gente en estas elecciones son muy altas. En cada elección, siempre tuvieron entusiasmo y una gran inversión emocional. Pero les han sido arrebatadas. Todos los políticos a los que han votado están ahora mismo en la cárcel”, debido a la persecución del gobierno turco.

La candidata a diputada señaló que “todos quieren deshacerse de este régimen unipersonal. Recep Tayyip Erdogan no quiere vivir. La gente quiere acabar con este régimen. Por eso las elecciones presidenciales son, por supuesto, importantes. La gente quiere que sea presidente alguien en quien pueda confiar”.

“Al mismo tiempo, quieren un Partido de Izquierda Verde muy fuerte en el Parlamento –estimó-. Nuestro objetivo es elegir al menos 100 diputados. Nuestra gente quiere muchas diputadas. Ya somos el partido con la tasa más alta de mujeres candidatas. No basta con un cambio de poder. Se necesita una oposición muy fuerte para que el nuevo gobierno no se vea arrastrado al mismo tipo de políticas discriminatorias y excluyentes” del actual Ejecutivo.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistan América Latina

Garo Paylan convoca a “poner fin al régimen de un solo hombre” en Turquía

İbrahim Akın, co-portavoz del Partido de la Izquierda Verde (YSP) en İzmir y candidato a diputado por la ciudad, y el actual legislador del Partido Democrático de los Pueblos (HDP), Garo Paylan, se reunieron con vecinos y vecinas en el distrito central de Karşıyaka.

Luego de la reunión, un grupo nacionalista-fascista intentó provocar a las personas que organizaron una marcha después del con los referentes del YSP y el HDP. A pesar de las provocaciones, la protesta se llevó a cabo con éxito. Paylan se manifestó convencido de que en Esmirna el YSP ganará, al menos, cinco escaños para el Parlamento en las elecciones generales del próximo 14 de mayo.

“Continuaremos realizando nuestra campaña sin interrupción hasta el 14 de mayo para movilizar a todos nuestros amigos y camaradas para las elecciones”, remarcó el actual diputado, de origen armenio. Sobre los ataques a los y las seguidoras del YSP, Paylan advirtió que “fue una provocación planeada. Siempre estamos listos para tales provocaciones. Nunca nos hemos inclinado ante tales personas. Hemos estado luchando contra el fascismo durante años y esta lucha continuará hasta el final”. El actual diputado finalizó: “Apoyaremos a Piro, es decir a Kemal Kılıçdaroğlu, a quien consideramos el líder más democrático entre los demás, para poner fin al régimen de un solo hombre. Un voto para Piro, un voto para el Partido de la Izquierda Verde”.

En medio de la campaña electoral, ayer se conoció un nuevo ataque contra el YSP, en este caso en Edirne. Tres personas, entre ellas el candidato SerdalZimba, resultaron heridas en un ataque de un grupo de personas. Zimba y Sara Ay sufrieron roturas en sus brazos.



Según la agencia de noticias ANF, cinco de los atacantes fueron detenidos. Tras el hecho delictivo, los integrantes del YSP fueron trasladados a la Dirección Provincial de Seguridad de Edirne para someterse a un examen médico y brindar sus declaraciones.

La dirección provincial del YSP en Edirne denunció que sus referentes fueron “atacados por un grupo de fascistas a pesar de que la policía estaba junto a nosotros en nuestro stand en Edirne. A nuestro candidato y a una amiga de 60 años les rompieron dos brazos. Nunca daremos un paso atrás en nuestra postura contra la opresión”.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistan América Latina

¿Por qué Erdogan es enemigo nuestro?

¿No les resulta extraño que Erdogan sea tan vengativo, enojado y hostil hacia “Selo”, o más bien hacia el HDP (Partido Democrático de los Pueblos) y los kurdos, y quiera reunir votos en un esfuerzo por convertirme en objeto de odio?



¿De verdad cree que soy un “terrorista”, un “asesino”? No, por supuesto que sabe que eso no es cierto.

En realidad, Erdogan no tiene problemas con los asesinos reales. Por ejemplo, no se ofendió al ponerse a los pies de Putin, quien asesinó a 34 soldados turcos en Idlib, y quedarse a su puerta durante minutos. No se avergonzó en lo más mínimo de estrechar la mano del gobierno israelí, al que llamó “Estado terrorista”, o al príncipe saudí, el asesino de Jamal Khashoggi, y llamarlos “mi amigo”.

Entonces, cuando se trata del “kurdo Selo”, ¿por qué provoca a su audiencia calumniando y actuando de manera hostil?

Déjeme intentar explicarlo.

Debe haber sido a mediados de 2014. Mientras esperábamos que nos llevaran a la sala donde íbamos a encontrarnos con Abdullah Öcalan, durante una visita a İmralı como delegación mientras se desarrollaba el Proceso de Resolución, el Director de la Prisión nos llevó a otro lugar dentro de la prisión. Pensamos: “Tal vez el lugar de reunión ha cambiado”. Primero nos llevó a la estrecha celda donde llevaba encerrado Öcalan muchos años. Öcalan no estaba en la celda. Estudiamos la celda durante unos cinco minutos. El director dijo: “Öcalan ya no se quedará aquí”, e inmediatamente nos llevó a otro lugar al lado.

Abrió una puerta como de acero, aunque con aspecto de madera, como en un apartamento normal y dijo: “Este es su nuevo lugar”. Se combinaban tres celdas, una al lado de la otra; habían construido un apartamento de lujo de tres habitaciones (!).

En la primera habitación había una cama normal, una estantería de madera con 1.003 libros (todos los libros estaban numerados y ordenados), un televisor LED de pantalla grande y una mesa y una silla de plástico.

La segunda sala tenía una mesa de reuniones para seis personas, un escritorio para un ordenador y un televisor LED de pantalla pequeña.

La tercera habitación era un baño grande con azulejos del piso al techo, un lavabo con pedestal, y una ducha a ras de suelo. El director dijo que también pondrían una bañera. No sé si lo hicieron.

Mientras deambulábamos por esta casa (!) construida dentro de la prisión de İmralı, también trajeron a Öcalan. También era la primera vez que veía este lugar. Su primera reacción fue: “¿Esta era la causa del ruido durante meses?”. “Sí, te quedarás aquí a partir de ahora”, dijo el gerente, riendo. Öcalan miró a su alrededor displicentemente y dijo: “No me importa si me pones en un lugar tan amplio como un estadio o me mantienes en una celda, no hay necesidad de tales cosas. Si lo estás haciendo por la imagen, mejor no hagas cosas malas. Lo importante es enfocarse en la solución, la paz y la democratización”. El director se sorprendió por la actitud de Öcalan y se mostró un poco molesto porque todos sus esfuerzos habían resultado en vano. No sabemos si Öcalan ha permanecido allí o si fue llevado de vuelta a la celda después de que Erdogan terminara el Proceso de Resolución.

Se construyó una gran sala de reuniones en el piso superior de la prisión y se colocaron equipos, como una máquina de té y café.

Allí, también, Öcalan se iba a reunir con la delegación de sabios. Yo no vi esa sala, pero otros miembros de nuestra delegación estuvieron en ella en visitas posteriores. En esa etapa, los sabios irían a İmralı, el Proceso de Resolución se haría público en todos sus detalles y luego el proceso continuaría bajo el techo de la Gran Asamblea Nacional Turca.

Ahora, ¿por qué cuento todo esto?

Öcalan se volvió hacia mí en una de nuestras últimas reuniones, y me dijo: “Eres el pueblo elegido, representas la voluntad del pueblo y estás fuera. Aquí, en una isla, lucho por la paz con escasos medios, hago lo mejor que puedo. Soy sincero sobre esto, lo digo en serio. Pero si entiendes que el gobierno está tratando de engañarme a mí, a ti, a la gente, abordando el proceso de manera poco sincera y usándolo para sus propios intereses, tú eres responsable. Si no puedo ser contactado, no se debe permitir que engañen al público”.

Porque Öcalan tenía serias preocupaciones y dudas sobre las intenciones de Erdogan y el gobierno del AKP, y sus sospechas no eran injustificadas. El hecho de que se le proporcionara un ambiente de “hogar” en la prisión aumentó aún más sus sospechas. Y sí, por desgracia, ninguno de nosotros se equivocó en eso.

Tras el acuerdo anunciado en Dolmabahçe el 28 de febrero de 2015, Erdogan dijo que había completado el Proceso de Resolución tres veces. ¿Cuándo?:

“No existe tal cosa como un problema kurdo” el 14 de marzo (1); el 15 de marzo: “Hermano, ¿qué problema kurdo? Ya no existe tal cosa” (2); y el 17 de marzo: “Turquía no tiene un problema kurdo” (3).

Ahora pregunto: ¿se lleva a cabo el Proceso de Resolución por un problema inexistente? Erdogan estaba pensando: “Si no hay problema, no hay Proceso de Resolución”, y con estas palabras, afirmó claramente que había terminado el Proceso.

Echemos un vistazo rápido a lo que sucedió a continuación.

El 20 de marzo, Erdogan negó ese acuerdo, que conocía palabra por palabra y en el que intervino hasta en la disposición de los asientos, diciendo: “Honestamente, no sé nada de eso” (4).

En el mismo discurso, negó la existencia de la delegación de expertos, a quienes conocía por su nombre, y dijo que no estaba al tanto. Con respecto al comité de personas expertas, dijo: “¿Qué cambiaría si un grupo fuera enviado allí?” (5).

Bülent Arınç, el portavoz del Gobierno de la época, salió y dijo: “Nuestro presidente lo conoce todo muy bien. El ambiente era lo suficientemente tenso como para decir que es imposible no estar al tanto de estos eventos” (6).

La preocupación de Erdogan no era deponer las armas, sino simplemente contar todo el asunto antes de las elecciones.

Había elecciones en junio y la única preocupación de Erdogan era ser “presidente”. Quería lograr la declaración de Öcalan “Hemos depuesto las armas” antes de las elecciones y convertirla en votos; y al ganar 400 diputados, quería cambiar la Constitución por su cuenta y convertirse en “presidente”. Cuando esto no sucedió, comenzó a decir que no hay problema kurdo, negó el Consenso de Dolmabahçe -del cual conocía todos los detalles- e ignoró al comité de personas expertas, que también estaba formado por personas por las que él mismo quería participar.

Öcalan, por su parte, insistió en actuar según el calendario previamente acordado. Pensando “¿Qué debo hacer si esta declaración no se hace antes de las elecciones y no funciona a mi favor?”, Erdogan terminó el Proceso de Resolución y comenzó la campaña electoral.

Tras la última reunión del 5 de abril, suspendió todas las conversaciones con Öcalan. En las tres semanas anteriores, intentamos reunirnos con Erdogan 12 veces y tratar de convencerlo. Nos reunimos con los ministros y Hakan Fidan muchas veces, y les dijimos: “O convencen a Erdogan o nos dejan reunirnos”, pero Erdogan había tomado su decisión. Se arriesgó a desperdiciar años de trabajo, esperanzas de paz y todo para ser “presidente”, y dejó claro que si no hay voto, no hay paz.

En esos días, declaré: “Si ese es el caso, no lo haremos presidente”. Este lema no tiene nada que ver con el valioso Osman Kavala. Nos pertenece como una versión refinada de la política oficial y el espíritu de nuestro Partido, en ese momento. Y con ese espíritu, cruzamos el umbral de las elecciones y arrebataremos la mayoría parlamentaria al AKP. En otras palabras: si bien Erdogan quería 400 (diputados), cayó por debajo de 300. Todos hemos experimentado y vivido los horrores que tuvieron lugar entre el 7 de junio y el 1 de noviembre de 2015, y cómo han continuado hasta el día de hoy.

En otras palabras, Erdogan es tan hostil con nosotros porque no hemos sido engañados por los juegos de palacio y su sultanato, y arruinado sus planes. No porque sea patriota o nacionalista o porque quiera la paz.

Quiero terminar con un llamamiento a toda la gente. Queridos hermanos y hermanas, no se preocupen. Definitivamente, aseguraremos la paz y la tranquilidad, y viviremos juntos como hermanos y hermanas. La persona que ha impedido esto hasta ahora es Erdogan.

Vayan a las urnas el 14 de mayo y denle la lección de democracia que se merece a esta persona, que ha pasado por tanta crueldad y ha incendiado el país por su palacio y su sede. Utilicen su voto para el cambio.

El tema no es si salgo de prisión, me quedaré 100 años en prisión por mi pueblo, pero el problema de Erdogan no es Selo, sino el sillón. ¿No está suficientemente claro?

Notas:

- (1) <https://www.ntv.com.tr/turkiye/kurt-sorunu-diye-bir-sey-yok,tNRYF30m8USGFPEVFS5VKw-https://archive.fo/wip/1MU5Y>
- (2) <https://www.hurriyet.com.tr/gundem/cumhurbaskani-erdogan-kardesim-ne-kurt-sorunu-ya-28457474-https://archive.fo/kMl6m>
- (3) <https://www.ntv.com.tr/turkiye/kurt-kardeslenen-de-sorunlarivar,oUvu6smRVkGkK8Oqxiaxg-https://archive.fo/wip/nHoPZ>
- (4) <https://www.cnnurk.com/video/turkiye/erdogandan-flas-izleme-heyeti-aciklamasi-https://archive.fo/26Bo5>
- (5) <https://www.cnnurk.com/video/turkiye/erdogandan-flas-izleme-heyeti-aciklamasi-https://archive.fo/26Bo5>
- (6) <https://www.milliyet.com.tr/siyaset/arinctan-flas-aciklamalar-2031935-https://archive.fo/dgfUL>

FUENTE: DemirtasInfo / Traducción: Rojava Azadi Madrid / Edición: Kurdistan América Latina

Elecciones en Turquía: entre la continuidad de Erdogan o un nuevo nacionalismo

El próximo 14 de mayo, Turquía celebra elecciones presidenciales y parlamentarias. En un contexto de crisis social desatada por los destrozos del terremoto del 6 de febrero y de crisis económica ante una inflación del 85% anual, el presidente Recep Tayyip Erdogan buscará alcanzar un nuevo mandato de cinco años.

Del otro lado y encabezando las encuestas, se encuentra Kemal Kılıçdaroglu, por la coalición conformada por seis partidos y denominada

Alianza Nacional. Los sondeos muestran una disputa reñida, con la oposición llegando a 42,6% de los votos frente al 41,1% que alcanzaría Erdogan. De darse un resultado similar y sin que ninguno de los candidatos alcance el 50%, se disputará una segunda vuelta el próximo 28 de mayo.

“Estas elecciones van a estar marcadas por las consecuencias de los dos grandes terremotos que hubo en febrero y en la región kurda de

Turquía”, explica el analista internacional Leandro Albani, en diálogo con *ARG Medios*. “Los terremotos generaron un desplazamiento muy grande de personas y hay que ver también en las condiciones que esas personas van a poder ir a votar”, sostiene.

Con más de 50 mil muertos y 5,9 millones de desplazados, el gobierno turco anticipó a través del Consejo Supremo Electoral (YSK) que se espera una abstención de al menos un millón de electores. Sin embargo, las encuestas también muestran que debido a la situación de crisis social y económica podría haber una participación récord.



“La inflación está pegando muy fuerte, sobre todo los sectores más pobres de Turquía, que no son menores”, plantea Albani. Actualmente, el índice de inflación se encuentra en el 85% anual, lo cual afecta principalmente a los sectores más pobres. “Tiene una cantidad de población necesitada muy grande, pero, a su vez, un sector de esa población es la que tiene características más conservadora vinculada a al Islam”.

Según establecen las encuestas, cerca del 40% de la población kurda de Turquía apoya la candidatura de Erdogan. “En un principio, ganó mucha esperanza entre la población kurda porque se presentaba con un reformista, como una persona que hasta, en su momento, encabezó un diálogo de paz, sobre todo con la insurgencia armada kurda”, señala el analista, al tiempo que advierte que dicho apoyo se da “en los sectores más conservadores musulmanes, kurdos. Puede que sea más débil para estas elecciones. El pueblo kurdo es muy diverso, muy amplio. Hay sectores de derecha muy conservadores que es donde Erdogan tiene su respaldo”.

Estas elecciones presidenciales también pondrán a prueba la fortaleza del sistema democrático turco luego de una serie de reformas implementadas en los últimos años, que posibilitaron la concentración de poder en manos del Ejecutivo. A esto, se le suma el alineamiento con el Poder Judicial, lo cual puede ser determinante ante un resultado negativo para el oficialismo.

“En Turquía sucede algo muy similar a lo que pasa en América Latina: el Poder Judicial, tiene vínculos muy, muy espurios con el gobierno de Erdogan. Esto se vio en la inhabilitación judicial del alcalde de Estambul, Ekrem Imamoglu, para participar de la disputa, que era el candidato natural del nacionalismo turco”, explica Albani. El impedimento a Imamoglu, quien sería el candidato del Partido Republicano del Pueblo (CHP) se dio luego de que el candidato llamara de “estúpidos” a los miembros de la Junta Electoral.

Para Leandro Albani, la decisión se trató de “una jugada del partido judicial, del Poder Judicial a partir de ciertos acuerdos. Básicamente, Erdogan lo que hace es manejar de una manera muy abierta ciertos mecanismos del Poder Judicial”. Ante la inhabilitación de Imamoglu, Kemal Kilicdaruglu fue la opción del nacionalismo turco para encabezar la coalición de seis partidos denominada Alianza Nacional.

Si bien las encuestas indican que todo se definiría el próximo 28 de mayo en segunda vuelta, Albani advierte que tanto las crisis económica y social como la larga estadía de Erdogan en el poder son factores que pueden influir en el resultado.

“Hay posibilidades de que gane la oposición por el desgaste de 20 años de gobierno. Pero además por las acusaciones en contra del gobierno por los vínculos con empresarios de la construcción que no respetaron ningún tipo de ley, ningún reglamento, con respecto a una de las zonas sísmicas más grandes que tiene el mundo”, apunta Albani.

Un dato relevante respecto a los terremotos es el hecho de que estos afectaron a la mayoría de las provincias donde Erdogan tenía alta popularidad, lo cual podría afectar el desempeño del actual presidente el próximo 14 de mayo y en una eventual segunda vuelta.

Una de las principales cuestiones que se juegan en esta elección es la situación que hace décadas sufre el pueblo kurdo. Según explica Albani, “el candidato del nacionalismo turco se comprometió frente a los líderes del Partido Democrático de los Pueblos (HDP), que es el partido kurdo, a discutir la causa kurda y una solución al conflicto interno que hay en Turquía, que tiene, por un lado, al Estado turco en toda su maquinaria de muerte, y por otro lado al pueblo kurdo y a sus expresiones políticas, culturales, insurgentes, que luchan por sus derechos”.

Para el analista, la continuidad ante un eventual cambio de mando puede darse a nivel estratégico militar: “Si gana el nacionalismo turco y vuelve al poder, no va a haber posibilidades de que rompa su relación con la OTAN”. De la única manera que podría plantearse esta idea, sería con una victoria de la alianza que encabeza el Partido Democrático de los Pueblos, tercera fuerza del país y uno de los principales blancos de persecución de Erdogan en su guerra contra los kurdos.

“El Partido Democrático de los Pueblos y la Alianza de partidos que el que conforman, que son partidos de la izquierda turca, sobre todo, tienen una visión mucho más crítica y mucho más directa en contra de la OTAN”. El analista explica que esta postura se da debido a que muchas de las armas que Turquía recibe de parte de la alianza militar se utilizan contra las poblaciones kurdas en Siria, Irak y Turquía.

Ante este panorama, el próximo 14 de mayo se dará el primer paso hacia la conformación de un nuevo gobierno. La apuesta del pueblo turco será entre la continuidad de Erdogan por otros cinco años o la posibilidad de un nuevo mandato del nacionalismo turco de la mano de Kilicdaruglu y la Alianza Nacional.

FUENTE: Ana Dagorret /ARGMedios

12 años de guerra en Siria... ¿Y ahora qué?

La chispa que prendió en Siria aquella “revolución”, reconvertida en contienda civil, se produjo el 6 de marzo de 2011, cuando varios miembros de los servicios de inteligencia sirios detuvieron y tortur-

aron a una quincena de jóvenes en la urbe sureña de Deera por pintar en una pared la popular consigna revolucionaria egipcia “El pueblo quiere la caída del régimen”.

“Algunos dignatarios y líderes tribales de la ciudad muy respetados fueron a visitar al director de la rama de la Inteligencia Política, el general Atef Nayib” para conseguir su liberación, cuenta el activista local Omar al Hariri en una entrevista realizada por periodistas de la agencia EFE. Pero este rechazó sus propuestas con malos modos y los enfureció, por lo que convocaron una protesta multitudinaria en la que se pedían las destituciones del oficial militar y del gobernador de la zona, Faisal Kalzum.



Las autoridades reprimieron la manifestación haciendo uso de la fuerza. Cuatro civiles fueron asesinados a tiros, y este hecho causó una ola de indignación nacional que se extendió hasta lugares como Homs, Baniyas, Heseckê, Deir Ezzor, Harasta, Yable o Lataquia. Ya no se exigían dimisiones concretas, sino la imposición de reformas democráticas de profundidad.

De la revolución a la guerra

“El estallido de la crisis se debió al malestar de una parte de la población, que fue aprovechado con rapidez por agentes occidentales y regionales para impulsar las revueltas y, más tarde, el conflicto civil, sin preocuparse por los costes que eso tendría”, explica a *La tinta* el corresponsal internacional español Eugenio García Gascón, que vive en Oriente Medio desde 1991 y ha cubierto muchos de los conflictos que asolan la región.

El régimen respondió a la rebelión con más acciones violentas. El arabista Ignacio Álvarez-Ossorio cuenta en su libro *Revolución, sectarismo y yihad* (2016) que el líder sirio, Bashar Al Assad “ya conocía la suerte que habían corrido los presidentes de Túnez y Egipto” gracias a la Primavera Árabe, “por lo que era consciente de que los manifestantes no se conformarían con meras reformas superficiales”. Esto llevó a la militarización de la represión.

Y, a medida que esta se intensificaba, se multiplicaron los casos en los que los soldados sirios se negaban a obedecer a sus superiores. Parte de ellos fueron ejecutados de forma sumaria, pero otros muchos se unieron a la oposición.

“En un primer momento, su principal objetivo era defender a los manifestantes y evitar la entrada de las tropas del régimen en las ciudades o barrios rebeldes. Esta posición defensiva apenas duró unos meses, ya que, a partir del verano, golpearon de manera ofensiva a las fuerzas leales al régimen, a las que infligieron severas pérdidas en Ysir al-Shugur, Rastan o Zabadani”, afirma el investigador antes mencionado.

Una oposición fragmentada

“El movimiento opositor a Bashar Al Assad está conformado por grupos muy diversos que van desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, por lo que es muy difícil definirlo en su conjunto”, dice a este medio Omar al-Muqdad, un periodista nacido en Siria que decidió abandonar el país y mudarse a Estados Unidos, en 2012, ante el auge de los enfrentamientos.

También existen organizaciones religiosas moderadas y radicales, así como agrupaciones tribales y étnicas como las que controlan la zona siria de Kurdistán. “Siria se enfrenta a un problema identitario que cada día es más frecuente en todo el mundo. Los movimientos de carácter nacionalista y religioso reaccionan de una manera cada vez más autoritaria y violenta contra la globalización”, razona García Gascón.

El presidente Al Assad decidió utilizar las diferencias que separan a las distintas comunidades del pueblo sirio para mantenerse en el poder. Con este objetivo en mente, incitó sentimientos de hostilidad en los miembros de las minorías chií, alauita, drusa, aleví y cristiana contra los individuos pertenecientes a la confesión musulmana suní.

Los periodistas españoles Javier Espinosa y Mónica García atestiguan en su obra *Siria: el país de las almas rotas* (2016) que estas tensiones se habían visto trasladadas al millón y medio de desplazados sirios que, hasta febrero de 2022 y según un estudio de la red internacional Protección contra la Explotación y los Abusos Sexuales (PSEA), habían huido al vecino Líbano.

Consideraciones geopolíticas

“El conflicto ha pasado por distintas fases, y decenas de actores locales e internacionales han participado en él, de un modo u otro. Sin embargo, la supervivencia de Al Assad no se habría producido sin sus apoyos internacionales: Irán y Rusia. Esta última entró en la guerra en 2015 a petición de Damasco, y cambió su rumbo al aportar su aviación militar en favor de las fuerzas gubernamentales”, recalca a *La tinta* el periodista independiente Joan Cabasés Vega, que reside en Beirut.

Por su parte, García Gascón afirma que “la oposición cuenta con el respaldo de Occidente, lo cual se ha demostrado en múltiples ocasiones a lo largo de esta década”.

Poco a poco, la contienda también ha ido adquiriendo tintes geopolíticos a escala regional, con la implicación de países como Israel, Arabia Saudí, Turquía o Irán, y con la actuación en apoyo del gobierno sirio por parte de milicianos chiíes del partido político libanés Hezbollah.

La radicalización religiosa

Tras la militarización de las protestas y la intervención de diversos actores exteriores a lo largo del periodo de tiempo comprendido entre 2012 y 2014, la revuelta sufrió un fuerte proceso de islamización, por el que se dejó de lado el proyecto democrático y secular ideado, en un primer momento, por los grupos opositores.

Algunas organizaciones religiosas radicales comenzaron a cobrar preponderancia sobre el resto de las agrupaciones rebeldes gracias a la financiación proveniente de determinados patrocinadores residentes en el Golfo Pérsico, por lo que muchos de los combatientes de las milicias seculares se unieron a formaciones como la salafista Ahrar Al Sham, el Ejército del Islam o el Frente Al Nusra, la rama siria de Al Qaeda.

“En 2014, los conflictos armados en Siria e Irak se intensificaron e incluyeron el éxito yihadista y, especialmente, el ascenso del Estado Islámico (ISIS)”, resume el investigador sueco Aron Lund, en un artículo sobre las guerras civiles siria e iraquí publicado en el Instituto Internacional de Estudios para la Paz en Estocolmo (SIPRI, en sus siglas en inglés).

Gracias al caos provocado por el conflicto, ISIS consiguió hacerse fuerte en el noreste de Siria y el norte de Irak, estableciendo la capital de su nuevo “califato” en la ciudad de Al Raqqa. El resto de las facciones nacionales e internacionales participantes en la contienda se unieron para acabar con la emergente amenaza yihadista, y el fin de las operaciones militares contra ella no se declaró hasta el 6 de diciembre de 2022.

Derrotados, pero no vencidos

Una de las razones por las que este grupo es tan peligroso es por sus eficientes servicios internacionales de reclutamiento y propaganda. “Muchos de los elementos radicales que combatieron bajo la bandera del Estado Islámico en Siria venían de otras partes del mundo. La comunidad internacional quería deshacerse de ellos, y los envió a morir allí”, comenta Al-Muqdad.

El combate sostenido para expulsar a los fundamentalistas del país ha sido duro y largo. A pesar de ello, según Cabasés, no parece haber acabado. “No me atrevería a decir que están vencidos. Las fuerzas kurdas, en cooperación con los actores extranjeros, batallaron contra ellos en su momento de más fortaleza, pero otros militantes provenientes de varios territorios siguen uniéndose a ISIS hoy en día a cambio de retribuciones económicas”, confirma.

“De hecho, en el noroeste de Siria, que es conocido como el último bastión de los rebeldes, tienen presencia varios grupos radicales que están patrocinados por Turquía”, asegura.

¿Una guerra sin fin?

La posición de las distintas facciones enfrentadas en Siria ha cambiado. En 2015, las fuerzas leales a Al Assad solo conseguían mantener su hegemonía en Damasco y una estrecha franja de territorio que se extendía desde Suwayda en el sur hasta Lataquia, en el norte, a lo largo de la frontera con el Líbano y las costas orientales del Mediterráneo.

Por otro lado, los rebeldes tenían el control de Deera, cerca de Jordania, y de Idlib y Aleppo, en el noroeste del país. Además, ISIS se había atrincherado en una amplia zona situada entre el norte y el este de la nación, consolidando su situación en Raqqa y Deir Ezzor mientras combatía a las milicias kurdas encajonadas entre las fronteras con Turquía e Irak.

Pero la intervención rusa en favor del presidente sirio, a finales de ese año, provocó un giro inesperado en el desarrollo de los acontecimientos. Las tropas gubernamentales fueron recuperando, poco a poco, el terreno perdido hasta ocupar de nuevo, en la actualidad, el oeste, el centro y casi todo el sur y el norte de Siria.

No obstante, “la injerencia militar de Turquía en su parte noroccidental, y la de Estados Unidos en la zona gobernada por los kurdos al nordeste, han convertido el país en un mosaico que se perpetúa e impide la resolución del conflicto”, dice García Gascón.

El “enroque” del presidente

Todo parece indicar que Bashar Al Assad permanecerá en el poder a corto plazo. “Aunque no es oficial, las autoridades turcas y sirias han mostrado predisposición pública a llegar a algún tipo de acuerdo con el que desencadenar la situación, lo que otorgaría al gobierno damasceno la victoria absoluta y el control -al menos, sobre el papel- de la totalidad del territorio estatal”, explica Cabasés.

El líder sirio llegó al poder en el año 2000, tras la muerte de su padre Hafez y de la mano de la formación política a la que este pertenecía: el Partido Baaz Árabe Socialista. Hafez Al Assad fue un alto cargo militar del país durante la década de 1960, y aprovechó su posición para dar un golpe de Estado mediante el que se hizo con la dirección de la nación, en 1970.

Bashar parecía diferente. Había sido educado en el extranjero y era oftalmólogo. Cuando Hafez falleció y se convocaron nuevas elecciones, la población lo veía como un hombre de ideas reformistas y modernizadoras que llevaría la prosperidad económica a Siria. Nunca podría haber imaginado que había heredado los planteamientos ideológicos y las cualidades políticas que habían sostenido a su padre en la cúpula dirigente siria durante décadas.

Las experiencias de la rebelión y la guerra civil le han desenmascarado como a un hábil, aunque maquiavélico, hombre de Estado que sabe manejar los distintos resortes de la compleja maquinaria política interna nacional.

¿Amigos para siempre?

Aun así, “la resiliencia del régimen ha tenido un coste muy elevado”, dice el académico y activista socialista de origen suizo-sirio Joseph Daher, en su libro *Syrie, le martyred’unerévolution* (2022). Al Assad ha sobrevivido gracias al apoyo de sus aliados extranjeros, y es probable que, en el futuro, le exijan algo a cambio. Además, debe afrontar la reconstrucción del país a través del uso de sus malogradas instituciones económicas y financieras.

“Incluso las regiones consideradas leales son cada vez más críticas con Damasco”, declara Daher, antes de afirmar que “los problemas que condujeron al levantamiento siguen presentes” y que “las manifestaciones criticando la catastrófica situación socioeconómica del país se han multiplicado desde 2019”.

Las ruinas de la guerra

El informe *Estrategia Humanitaria 2022-2023: Crisis Siria*, de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, estima que “agotados por años de conflicto y pobreza, los sirios están en peor situación que en cualquier otro momento desde que comenzó el conflicto en 2011”.

“El 90% de la población vive ahora por debajo del umbral de la pobreza, frente al 80% hace un año, con dos millones de personas que viven en la pobreza extrema. Además, la población civil se sigue enfrentando a una crisis prolongada de protección debido a los mecanismos de control territorial y las disputas por las partes en conflicto”, ratifican los expertos que lo redactaron.

Según los datos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en 2021, 2,4 millones de menores de edad sirios no estaban integrados en el sistema educativo obligatorio. Otros 1,6 millones se encontraban en situación de riesgo de abandono escolar, y un 46% de las escuelas del país no se encontraban operativas para su utilización.

El periodista belga Pierre Piccinin da Prata está de acuerdo con esta visión. “La guerra ha empobrecido enormemente a los sirios, y también ha destruido muchas infraestructuras. La mayoría de los colegios y hospitales están en ruinas. La situación es muy mala”, describe a La tinta. Además, gran parte de la población civil sufre una creciente sensación de inseguridad por la falta de alimentos y de agua potable,

así como por los ocasionales combates a pequeña escala, que todavía tienen lugar en las zonas alejadas de los grandes centros urbanos controlados por el gobierno.

Huidos

Por otra parte, la organización humanitaria Amnistía Internacional (AI) publicó un memorando, en 2021, en el que se hablaba sobre la preocupante situación de los y las sirias que se habían refugiado en otros países durante aquellos años de conflicto. “Desde 2011, 6,6 millones de personas han huido de la violencia y la represión en Siria, y han buscado refugio en el extranjero”, aseveran sus autores.

“La inmensa mayoría viven en países vecinos, donde están sometidas a terribles condiciones y discriminación, además de carecer de una situación migratoria regular; otras han huido a Europa. Estas duras condiciones de vida, unidas a la disminución de las hostilidades militares en la mayor parte de Siria, hacen que las personas refugiadas sientan la presión de regresar, con el trasfondo del discurso promovido por el gobierno sirio y sus aliados, que defiende que ya es hora de que las personas refugiadas retornen”, remarcan en el memorando.

Los países donde han acogido a mayor número de refugiados son Líbano, Jordania y Turquía. Sus sistemas económicos y servicios sociales no han podido sostener la desproporcionada carga financiera que representan los desplazados, y ello ha llevado a que los y las ciudadanas originarias de los territorios las discriminen, y a que exijan su expulsión de las zonas en las que permanecen.

Represión

Su regreso no es fácil, y no solo por las penosas condiciones en las que se está desarrollando el proyecto de reconstrucción de la nación árabe, sino porque los leales a Damasco creen que quienes huyeron y no se unieron a las fuerzas gubernamentales son unos cobardes y unos traidores.

El general Jamil Hassan, jefe del Departamento de Inteligencia de la Fuerza Aérea, avisó en una entrevista en el verano de 2018 de que más de tres millones de sirios y sirias eran buscados por el Estado y de que sus antecedentes penales estaban listos. “Una Siria con 10 millones de personas dignas de confianza que obedecen a los gobernantes es mejor que una Siria con 30 millones de vándalos”, añadió.

Alaa, entrevistada por voluntarios de Amnistía Internacional, cuenta que agentes de los servicios de inteligencia la arrestaron a ella y a su hija de 25 años en un paso fronterizo cuando regresaban del Líbano. Las retuvieron durante cinco días, acusándolas de “hablar en contra de Assad en el extranjero”.

Los funcionarios las interrogaron en la misma sala, y ella presenció cómo cometían todo tipo de agresiones contra su hija. “Le quitaron la ropa. La esposaron y la colgaron en la pared. La golpearon. Uno de ellos le metió el pene en la boca. Cuando se quedó inconsciente, le tiraron agua para despertarla de nuevo. Intenté besarles las piernas para que pararan, pero me preguntaron: ‘¿Por qué te fuiste de Siria?’. Me dijeron que era una puta y me acusaron de ser una espía de ISIS”.

Samer denunció ante esta organización humanitaria que también fue detenido al intentar volver a su hogar. Un agente de seguridad le golpeó en los testículos durante uno de los interrogatorios, y le dijo: “Te doy aquí para que no puedas tener hijos que dañen al país, como has hecho tú”.

¿Volverán?

Con esas perspectivas sobre su retorno, muchos de los que huyeron han decidido quedarse donde están. Pero, en el exterior, su vida tampoco es llevadera. Amal, asistida en el Líbano por la ONG Plan Internacional, tiene 11 años. Nació en Siria, pero no recuerda nada sobre ella. Más de la mitad de su vida ha transcurrido en una tienda de campaña en el campo de refugiados de Akkar, y nunca ha ido a la escuela.

“Me quedo en casa todo el día sin hacer nada, jugando con mis cinco hermanas”, asevera con tono de resignación. Su padre murió y, debido a la difícil situación económica por la que pasa la familia, su madre quiere que acepte unirse en matrimonio a un hombre que las pueda mantener. Ella piensa que es demasiado joven. “Yo no quiero casarme. Me gustaría ir al colegio para aprender a enseñar a otros estudiantes. Ser profesora me haría muy feliz”, declara.

Este testimonio parece ofrecer una pequeña muestra de esperanza respecto al futuro del pueblo sirio. Quizá tarde muchos años en volver por completo a su tierra, y puede que pasen aún más hasta que consiga reparar todos los daños materiales y morales causados por la contienda que la ha arrasado, pero es evidente que las jóvenes con sueños, como Amal, son la base de la reconstrucción.

FUENTE: Jayro Sánchez / La tinta